

MEDIDAS EXTRAORDINARIAS,

ó

LOS PARIENTES DE MI MUJER,

COMEDIA EN UN ACTO,

REPRESENTADA POR LA PRIMERA VEZ EN EL TEATRO DE LA CRUZ EL DIA 24 DE DICIEMBRE DE 1837.

PERSONAS.

DOÑA INÉS.
DOÑA QUITERIA.
DOÑA MACARIA.
PETRONILA.
AMBROSIA.
ROSITA.
DON PASCUAL.
DON ANTONIO.

DON CENON.
DON MAURICIO.
TIBURCIO.
LUCAS.
MATEO.
RAMON.
CRIADOS.
MOZOS DE CORDEL.

La escena es en Madrid, en una sala de la habitación de don Pascual.

ESCENA PRIMERA.

DON PASCUAL, DOÑA INÉS.

Pasc. ¡Oh ventura! ¡Ya te pesco,
(Entrando con un cartucho de duros.)
Mensualidad suspirada!

Inés. ¿Vienes contento?

Pasc. ¡Ahí es nada!

¡Si traigo dinero fresco!

Inés. ¿Te han dado una paga, ó dos?

¡Ah! Poco abulta el cartucho.

Pasc. Una, y mermada, y es mucho,

Y demos gracias á Dios.

Aun me deben otras quince;

¿Mas cuándo verá otra plata

Aunque el hambre que me mata

Me dé la vista del linco?

¡Felices aquellos días

En que hubo plazas seguras,

Y se lograban futuras,

Y pascuas y regalías;

Y nadie temía, Inés,

Cesantías ni otras plagas...

Y se cobraban las pagas

Antes de espirar el mes!

¡Hoy almorzamos proclamas,

Cenamos pronunciamientos,
Y nos cubren de los vientos
Circulares y programas!

Inés. Harto gemí ¡pesia tal!...

Cuando estábamos á cero.

Hoy que tenemos dinero

Alegrémonos, Pascual.

Pasc. Sí: que haya abundante cena.

Y cantando villancicos

Gritemos como los chicos:

« Esta noche es noche buena. »

Ayunemos, á la usanza,

Cenando, Inés, mucho y bien;

Que Dios nos dará en Belen

Un voto de confianza.

¿Y acaso nos faltan méritos

Para violar la abstinencia?

Conténtese la conciencia

Con los ayunos pretéritos.

Hambre, ¿has de ser mi verdugo

El día en que nace Dios? —

Abí tienes un duro..., dos. —

Lo primerito, un besugo.

Grato fuera al paladar

Rico jamon con Jerez;....

Pero no; merca otro pez;

Tiempo hay para promiscuar.

De moseatel una azumbre

Comprará al tío Serapio;

Y que haya lombarda y apio

Y el cascajo de costumbre.

Turron..., lo que quieras tú.

No hay ninguno que me empache;

Mazapan, nieve, guirlache,

Jijona, yema, alajú...

¡Por vida de Melisendra!...

Lo mejor de la funcion

Se me olvidaba; ¡la con-

Sabida sopa de almendra!

Inés. Tu gusto se cumplirá.

Yo por mi parte, alma mia,

Poco te pido. Querria...

Pasc. ¿Qué?

Inés. Que me compres un bod.

Pasc. ¡Bod! Jamás oi tal plato.

¿Es carne, ó pescado?

Inés. No,

Ni de platos hablo yo.

Un bod digo: vulgo, un gato.

Pasc. ¡Un gato! Es rara manía.

¿Quién se fia de ladrones,

Ni quién teme á los ratones

Con la dispensa vacía?

Inés. Bod, ya que no das en ello,

Es una piel que está en boga,

Asi..., en figura de sogá...,

Que abriga y adorna el cuello.

Pasc. ¡Hablaras para mañana!

Bien; ¿y cuánto cuestan esos...?

Inés. Los de cisne, treinta pesos.

Pasc. ¡Madre de Dios soberana!

Inés. No por ellos tengo afan

Aunque son de mejor vista.

Con uno negro estoy lista.

En quince duros lo dan.

Pasc. ¿Lo dices con esa calma?

Ponme primero en un potro.

Con ese pellizo y otro

Adios cartucho del alma!

Inés. Siempre con capa es fatal...

Pasc. Peor estoy yo que carezco

De ese mueble;... y pertenezco

A la milicia legal.

Inés. Tú, que vas siendo machucho,

Vas bien de cualquier manera;

Mas mi verde primavera...

Vamos; deshaz el cartucho...

Pasc. ¿Para dijés? No haré tal

Con recursos tan escasos.

Cuando cobre mis atrasos

Será otra cosa.

Inés. ¡Pascual!

Pasc. Excusados son los dengues.

Inés. Mi afan es darte decoro.

Pasc. Muchas gracias. Dame oro:

Yo te daré perendengues.

Inés. ¡Oro! Al marido le toca

Ganarlo.

Pasc. ¿Y gastarlo á tí?

Inés. ¿Y la dote que te di?

Pasc. Tú la has consumido, loca.

¿Y ahora me hablas de ganar?

Yo trabajara á destajo,

Pero es mi mayer trabajo

No tener que trabajar.

Feliz si fuera ebanista;

Mas ni tengo beneficio,

Ni conozco mas oficio,

Inés, que el de oficinista.

Hoy dia no hay propietario

Que sus fincas no administre,

Ni prócer que, pluma en ristre,

No se ahorre el secretario.

Los franceses dramaturgos

Traduzco de cuatro en cuatro;

Mas los desecha el teatro

Y no me los compra Burgos.

Ni falta quién me avergüence

Diciéndome sin empacho

Que dejar suelo en gabacho

Lo que no vierto en vasenence.

Como no me eche á robar...

Tus parientes importunos,

Pues pudientes son algunos,

Nos pudieran amparar.

Inés. ¡Qué quieres! Dan compasión
Esos pueblos. ¡Pobre gente!
Lo que deja el intendente
Se lo come la facción.

Pasc. Todos me dan á porfía
Dos mil incomodidades,
¡Y para estas navidades,
Nadie un regalo me envía!

Inés. Aun no es tarde: algo vendrá.
No les pongas mala fama.

Amb. ¿Dónde está, dónde está el ama?
(*Dentro.*)

Inés. ¡Calle! ¿Ambrosia por acá?

ESCENA II.

DON PASCUAL, DOÑA INÉS, AMBROSIA.

(*Entra Ambrosia con una cesta colgada
del brazo.*)

Amb. ¡Voto á san!... Venga un abrazo.
(*Abrazando y besando á doña Inés.*)

¿Cómo va? Creí que nunca
Nos volvíamos á ver.

Inés. Yo buena. Tú tan robusta,
Tan rolliza como siempre.

Amb. ¡Qué quiere usted! No tiene una
Cudiaos... ¿Y usted, señor?

Pasc. Bien de salud. De pecunia...

Inés. ¿Y mi abuela?

Pasc. ¿Qué hay de nuevo
En Perales de Tajuña?

Amb. La abuelita, tan famosa. —

(*Hablando, ya con uno, y con otro.*)

Ogaño, mala la fruta. —

No pasan días por ella. —

Pero abundantes las uvas. —

Se acuerda mucho de usted. —

Memorias del señor cura.

Inés. ¿Y mi hermana Petronila?

Pasc. ¿Y qué tal año se anuncia...?

Amb. Desmejoradilla está. —

Hay mucha falta de lluvias. —

Creo que anda enamorada. —

Ni hallan las reses vacunas

Dónde pastar. — El teniente

De provinciales de Murcia

Que tuvimos alojado,

A la cuenta es quien trabuca

Su caletre. — ¡Pobre alcalde!

Le sacrifican á multas. —

Lo cierto es que no echa luz

Desque se fué la coluna.

Yo la he dicho que se venga

A Madrid. ¡Pobre criatura!

Aquí se divertiría,

Y ustedes tendrían mucha

Satisfacción...

Inés. Sí, sí.

Pasc. ¡Pues!

(*Quiera Dios que antes se pudra.*)

Inés. ¿Y esa cesta?

Amb. Huevos frescos.

Como sabe que le gustan

A usted...

Inés. ¡La pobre abuelita!

Pasc. ¡Vaya en gracia! Algo se chupa.)

¿Son muchos?

Amb. Una docena.

Ya ve usted; con la trifolca

De la guerra; y viva Carlos

Y viva Isabel segunda...

No dejan gallina á vida. —

Pero me espera la burra.

Diquia dempués.

Inés. ¿Tienes suelto?

(*A Pascual en voz baja.*)

Pasc. Aquí hay pesetas.

(*Sacando plata menuda.*)

Inés. Dame una.

(*La toma y se la da á Ambrosia.*)

Toma.

Amb. ¡Quite usted, señora!...

(*Tomando la peseta.*)

Inés. Para alfileres y agujas.

Amb. Vaya, abur; y buenas pascuas.

Pasc. ¡Mala bomba te destruya!

ESCENA III.

DON PASCUAL, DOÑA INÉS.

Inés. Vamos; ¿qué dices ahora?

Ya ves que no nos sepultan

Mis deudos en el olvido.

Pasc. ¡Buen regalo, voto á Judas!

Una docena de huevos

Que Ramon se los manduca

En un almuerzo. ¡Y le das

Una peseta á la mula

Que los trajo! Mas baratos

Los dan en la tienda.

(*Suena la campanilla.*)

Inés. Escucha.

Han llamado.

Lucas. Sea Dios (*Entrando.*)

En esta casa.

Inés. ¡Tio Lucas!

ESCENA IV.

Doña INÉS, DON PASCUAL, LUCAS.

Lucas. Con permiso, que he venido
(*Sentándose.*)

A pié desde Valdemoro.

Pasc. ¡Qué llaneza!

Inés. ¿Cómo está

Mi tio don Cenon?

Lucas. Famoso.

Inés. ¿Y sus dos hijos; Mauricio,

Tiburcio...?

Lucas. ¿Tiburcio? Gordo

Como un lechon, aunque sea

Mala comparanza. El otro,

Guitarrista como siempre

Y mocero como él solo.

Inés. Tiburcio estará estudiando...

Lucas. Sí.

Inés. ¿Con quién?

Lucas. Con el demonio.

No hay en tuita la comarca

Muchacho mas revoltoso.

No ha salido de palotes,

Pero hace bailar al trompo

Que es un primor; y es capaz

De apedrear al susuncordio.

Pasc. ¿Qué edad tiene el angelito?

Lucas. Trece años cumplió en agosto.

Pasc. ¡Pues promete!

Inés. Mas su padre,

¿Cómo con tanto abandono

Le cría?

Lucas. ¿Quién? ¿Don Cenon?

Se le cae de puro gozo

La baba. Sus travesuras

Le remozan. Está chocho.

¡Qué buen amo! ¡Ah! Verbo en gracia:

En la alforja traigo un pollo

(*Sacándolo.*)

Para que ustedes celebren

La pascua.

Pasc. ¡Hártate, goloso!

Inés. Lo estimo mucho.

Pasc. ¿Y usted

Se volverá...?

Lucas. No tan pronto.

Justo es que el cuerpo descanse

Por hoy. Mañana ú esotro...

Pasc. ¡Cielos! Irá usted al meson...

Lucas. ¿Qué meson? ¿Estoy yo loco?

Tengo ley á la señora

Y aquí en casa me acomodo.

Pasc. ¡Ah! Bien... Pero el caso es

que...

No tenemos dormitorios...

Lucas. No le hace. Yo en la cocina...

O en la sala me compongo. —

Voy á ver qué hace Ramon

Y á que me dé por el pronto

De almorzar. Hasta dempués,

Que no quiero hacer estorbo.

Inés. Llévase usted allá dentro

Esa cesta.

Lucas. Sí; y el pollo.

ESCENA V.

DON PASCUAL, DOÑA INÉS.

Pasc. ¡Qué campechano es tu tio!

Inés. Aunque el aguinaldo es corto,

La voluntad...

Pasc. ¡Un polluelo

Tísico! ¡Bravo negocio!

¡Y el bruto que lo conduce

Llena á mi costa el mondongo!

Inés. ¿Le hemos de echar á la calle?

Mateo. Que Dios guarde á ustedes.

(*A la puerta.*)

Pasc. ¡Otro

ESCENA VI.

Doña INÉS, DON PASCUAL, MATEO.

Mateo. ¿Quién de ustedes dos se llama

(*Trae una cesta.*)

Don Pascual García Robles?

Pasc. ¡Linda pregunta! Yo soy.

Mateo. Celebro que usted la goce.

Pasc. ¿Y usted...?

Mateo. Soy el ordinario

De Boadilla del Monte.

Con esta cesta me envía

Doña Quiteria Quincoces...

Inés. ¡Mi cara prima! ¿Está buena?

Mateo. Tan guapa. Se reconcome

Por hallar otro marido.

Inés. Ya ves, enviólo tan jóven...

Pasc. ¿Qué hay de bueno en esa cesta?

Inés. Una orza con arroz,

(*Registrándola.*)

Mantecados de las monjas,

Y tortas de cañamones.

Pasc. (Todo ello valdrá seis reales.)

Dé usted gracias en mi nombre

(*Despidiéndole.*)

A esa señora, y mandar.

Mateo. ¿No me paga usted el porte y los derechos?
Pasc. ¿Derechos?
 ¿Porte? ¿Estamos frescos! ¿Con que...?
Inés. Págame. ¿Qué hemos de hacer?
 (En voz baja.)
Pasc. Llévase con mil legiones
 (Lo mismo.)
 De diablos lo que ha traído.
Inés. ¡Eh! Calla; no me abochornes.
 ¿Qué dirían de nosotros?
Pasc. ¡Oh!... ¿Cuánto?
Mateo. Nueve..., catorce...
 Catorce reales, señor.
Pasc. ¡Excomunul..! (Dios me perdone.)
 Tome usted.
Mateo. Ea, salud.
 (Tomando el dinero.)
Pasc. (Así... saldremos de pobres.)

ESCENA VII.

DON PASCUAL, DOÑA INÉS.

Inés. ¿Qué ojos! Parecen dos ascuas.
Pasc. Reniego de tus parientes,
 Reniego de sus presentes,
 De tí, de mí y de las pascuas.
Inés. Harto hacen, siento notoria
 La miseria general;
 Y tú debieras, Pascual,
 Agradecer su memoria.
Pasc. Si solo muestran así
 Su cariñoso interés,
 Diles de mi parte, Inés,
 Que no se acuerden de mí.
Inés. Vamos, hijo, no te enfades,
 Que eso es de poco momento;
 Y si tú no estás contento
 Tendré malas navidades.
Pasc. Sí; tu dulce voz me aplaca,
 Y no es culpa tuya al fin
 Si tu parentela es ruin
 Y mi fortuna bellaca.
Inés. A pesar del casto lazo
 Que nos une, estás hoy tal,
 Que no me atrevo, Pascual,
 A pedirte...
Pasc. ¿Qué?
Inés. Un abrazo
Pasc. Tómalo. ¿De cuándo acá
 (Abrazándola.)
 No es mi gloria el darte gusto?
Inés. ¡Eso dices, hombre injusto,

Y no me compras el *bod!*
Pasc. Pero, mujer, ¿no te he dicho
 Que eso es imposible?
Inés. ¡Ingrato!
Pasc. ¡Eh! No llores. Por un gato...
Inés. ¡Cruel!
Pasc. ¡Vaya, que es capricho...!
Inés. ¡Tú no me amas!
 (Separándose.)
Pasc. Sí, mujer;
 Mas cuando falte el dinero
 ¿Echarás en el puchero
 Ese *bod!* de Lucifer?
Inés. ¿A una mujer que se humilla
 Desairas de esa manera?
 Bien; yo tendré cuando quiera
Bods... y pieles de chinchilla.
Pasc. ¿Qué dices? ¡Oh!... Me amena-
 zas...
 Veremos... (Temblando estoy.)
 Calla... Palabra te doy...
Inés. ¡Bien mío!
 (Suena la campanilla.)
Pasc. (Soy un bragazas.)
Inés. Llaman.
Pasc. ¿Sí? Venga mi palo,
 (Toma su baston.)
 Y romperle te prometo
 sobre el zamarro paleta
 Que me traiga otro regalo.

ESCENA VIII.

DOÑA INÉS, DON PASCUAL,
DOÑA MACARIA, PETRONILA.

Inés. Es mi abuelita. ¿Qué gozo!
Pasc. (Esto es mil veces peor!)
Mac. ¡Inés! ¡Hija!
 (Abrazando á doña Inés.)
Inés. ¡Madre!
Pet. ¡Inés!
 (Abrazándola.)
Inés. ¡Petronila!
Pasc. (¡Voto á bríos!)
Mac. ¡Hijo! ¡Pascual! ¿No me abrazas?
Pasc. ¡Oh! Sí, señora, sí. ¡Oh!
 (Reprimiendo su disgusto y abrazándola.)
Mac. Aprieta mas. ¡Qué tibieza!
Pasc. Por no ofender el pudor...
Mac. Bobada. ¿No soy tu madre? —
 Abrazale tú, ababol.
 (A Petronila.)

Pet. Estaba esperando vez.
 (Petronila y don Pascual se abrazan.)
Mac. Tú no me esperabas hoy.
 (A Pascual.)
 ¿Verdad?
Pasc. Cierto. No esperaba
 La dulce satisfaccion...
Mac. Ya ha tiempo que os prevenia
 Esta prueba de mi amor.
Pasc. (Yo me pasara sin ella.)
Mac. Ahora veo que cumplió
 Con mis órdenes Ambrosia.
 Así mas placer os doy
 Con la sorpresa... Pascual,
 Acércame ese sillón.
Pasc. (¡Eso me faltaba!)
 (Se lo acerca y se sienta doña Macaria.)
 Todos hacen lo mismo.)
Mac. Niña,
 Tú estás flaca, sin color...
Inés. No sé por qué. Yo estoy buena.
Mac. ¿Hay acaso presuncion
 (En voz baja.)
 De...? Síntomas... Ya me entiendes.
Inés. ¡Abuela!...
Mac. Baja la voz,
 Que tu hermana no es de misa.
 Con que ¿un biznietito...?
Inés. No.
Mac. Pues tú estás desmejorada.
 Y casi creyendo voy
 Que el nuevo estado quizá... —
 Sería una sinrazon
 (A Pascual.)
 No amar á esta criatura,
 Porque es un ángel de Dios
 Mi Inés.
Pasc. ¡Señora...!
Inés. ¡Abuelita!
Mac. Si te trata con rigor
 Será mucha iniquidad.
 Una moza como un sol
 Que aun no cumplió veinticuatro
 Es joya de gran valor...
Pasc. ¿Quién niega...?
Mac. Para un marido
 Que peina cincuenta y dos.
Pasc. Cuando la ofrecí mi mano,
 ¿Por ventura oculté yo
 Mi partida de bautismo?
 Ni sé que motivo doy
 Para que me acuse usted...
Mac. Es mera suposicion...
 Vamos, sin duda mi ausencia
 La entristecia. Al fin soy
 Su abuela y su única madre,

Porque la suya... ¡Ay dolor!
 Acabó mosú Lerruá
 Con ella.
Pasc. (¡Y contigo no!)
Inés. ¿A qué saca usted ahora
 Tan triste conversacion?
Mac. Mas consuélate, hija mia.
 Gracias al cielo, ya estoy
 A tu lado y comeremos
 En una mesa el turrón.
Pasc. (¡Ay de mí!)
Mac. Y aunque abandone
 Por tu causa la labor,
 No me iré tan pronto...
Pasc. (¡Rayo!)
Inés. Yo me alegro mucho...
Pasc. (¡Oh!...)
Mac. Aquí he de estarme hasta el miér-
 coles.
 De ceniza.
Pasc. (¡Maldicion!)
Mac. Ya hablaremos. Correrá
 De mi cuenta desde hoy
 El gobierno de esta casa,
 Y estará como un reloj.
 Ya sabes que á gobernosa
 Nadie me gana.
Pasc. (¡Gran Dios!)
Mac. A mí debieran nombrarme
 Ministro de lo interior.
Pasc. No es menester. Donde hay poco...
Mac. Tú eres un santo varon.
Pasc. Convengo.
Mac. Inés, una niña.
 Yo velaré por los dos...
Pasc. Gracias.
Mac. Dime: los criados...
 (A doña Inés.)
 (Sigue hablando con doña Inés en voz
 baja.)
Pasc. (¡Ya ha tomado posesion!)
 ¿Y tú qué dices, muchacha?
 (A Petronila.)
Pet. Yo hablo poco. Aquí me estoy
 Al brasero...
Pasc. ¿Te hallas bien
 En Madrid?
Pet. ¿Yo? No, señor.
 Como no conozco á nadie...
 Pues. Y este es un lugaron
 Que... Vaya, vaya; en mi pueblo
 Estaba mucho mejor.
Pasc. Así lo creo. Es decir
 Que si vale tu opinion
 Te volverás á Perales...
Pet. Antes que mañana, hoy.
Pasc. Eres muy amable.

Pet. Mucho.
Pasc. Muy graciosa.
Pet. Eh... Jum... ¡Qué tos!
Pasc. ¿Te estás riendo de mí?
Pet. No tengo tan buen humor.
Pasc. (Callaré por no exponerme
 A casarla un bofetón.
 ¡Vaya que nieta y abuela
 Son dos hembras de mi flor!
 Con la una en esta casa
 Ha entrado la inquisición;
 La otra á cada pregunta
 Responde con una coz.)

ESCENA IX.

DOÑA INÉS, DON PASCUAL,
 DOÑA MACARIA, PETRONILA, DOÑA
 QUITERIA, ROSITA.

Quit. No tiene usted que pasar
 (Dentro.)
 Recado. Yo soy de casa.
 (Entra en la sala con su niña. Lleva boá.)
Inés. Esa voz... ¡Quiteria!
 (Se levanta, y todos menos doña Macaria.)
Quit. ¡Inés!
 (Abrazándola.)
Pasc. (Esta es otra que bien baila.)
Quit. ¿Es tu suegro ese señor?
Inés. No; mi marido.
Quit. Pensaba...
Pasc. (¿Tengo yo cara de suegro?)
Quit. ¡Qué veo! ¡La tía Macaria!
 (Se acerca y la abraza.)
Mac. Adios, Quiteria.
Quit. ¡Tan fresca!
 ¡Tan rozagante!... ¡Y tu hermana!
Pet. Para servirte.
Inés. ¡Rosita!
 Ven aquí, ven aquí, alhaja.
 (La besa.)
 Sentáos. ¿Qué haceis de pié?
Mac. Está muy mona.
Pet. Es muy guapa.
Quit. Hija, en el pueblo me aburro,
 Y vengo á pasar las pascuas
 En Madrid.
Inés. Haces muy bien.
Quit. Aquí tengo muchas casas
 Donde venir á parar.
 Como estoy relacionada
 Con tanta gente... Ya ves;
 Mi marido, que Dios haya,

Estuvo empleado en propios...
 Pero vaya noramala
 Todo el mundo. Entre los míos
 Estaré mas á mis anchas;
 Y si no lo hiciera así,
 Tú, prima, que eres tan franca,
 Te quejarías...
Inés. Sin duda...
Quit. Tratadme con confianza:
 ¿Lo entendeis?
Inés. ¡Un bod! ¿Lo ves?
 (Aparte á don Pascual.)
 ¡Hasta en los pueblos lo gastan!
Pasc. Déjame en paz. ¡Bueno estoy
 (En voz baja.)
 Para bods! De buena gana
 La ahorcaría yo con él.
Inés. Vamos; ¿no me dices nada,
 Niña?
Quit. Haz un mimo á tu tía.
Inés. Vamos; sí.
Mac. ¿Cómo te llamas?
Quit. Responde: Rosita Suarez.
 ¡Si viera usted cómo charla!
 ¡Tiene un pico...!
Pet. Vamos; di.
Quit. Es milagro que ahora calla. —
 Mira que llevas azotes.
Inés. Te daré merengues... ¡Nada!
Quit. Se empeña en dejarme mal.
 ¿No quieres hablar? Pues canta.
 Para eso se pinta sola.
 Vamos; el *Lelé*, ó el *Alza*
Pillí.
Mac. Tendrá vergüenza.
Quit. Pues ¡y bailar! Baila, baila
 Las manchegas; hija mía.
Pasc. Acaso no tendrá gana...
Quit. ¡Vaya! Y sino, la *Cachucha*. —
 Tara, larira, laraara...
 (Talareando.)
Mac. Propia condicion de niños,
 Que nunca han de hacer sus gracias
 Cuando se lo ruegan.
Quit. Mira
 Que me sofocas, muchacha.
Pasc. Ya hará gracias: no hay cuidado
 (Aparte á doña Macaria.)
 Verá usted que poco tarda
 En romper un abanico,
 Llorar, ó pedir la...
Quit. ¡Vaya!
 Otra vez será.
Pet. Sin duda
 De mi cuñado se espanta.
Pasc. ¿Soy yo alguna fiera?
Quit. No;

ESCENA X.

DOÑA INÉS, DON PASCUAL, DOÑA
 MACARIA, PETRONILA, DOÑA
 QUITERIA, ROSITA, DON CENON,
 DON MAURICIO, TIBURCIO.

(Otra vez se levantan todos menos doña
 Macaria. Don Cenon y sus hijos abrazan
 á doña Inés.)

Cenon. ¡Inés!
Maur. ¡Inés!
Tib. ¡Inesilla!
Inés. ¡Tanto bueno por acá!
Pasc. (¿Meson? POCO he dicho. Este es
 El valle de Josafat.)
Cenon. ¡Pascual!
Maur. ¡Pascual!
 (Lo mismo.)
Pasc. Bien venidos...
Tib. ¡Felices pascuas, Pascual!
 (Toca una enorme zambomba que trae.)
Inés. ¡Tío Cenon!
Pasc. (¡Tambien zambomba!
 Hoy me da una enfermedad.)
Cenon. ¡Hola, Quiteria!... ¡Macaria!
 ¡Petronila! ¡Voto á san...!
 Y la chiquilla... Me alegro.
 ¡Qué dichosa navidad!
Mac. ¡Cenon!
 (Hablan todos á un tiempo y se van
 sentando.)
Pet. ¡Tiburcio!
Maur. ¡Rosita!
Tib. ¡Petronila!
Quit. ¿Cómo estás.
 Mauricio?
Maur. Para servirte,
 Quiteria.
Tib. ¿A ver, á ver qué hay
 (Aprovechándose de la confusion destapa
 y reconoce la cesta.)
 En este canasto? ¡Bollos!
 (Saca dos y come. En el resto de la es-
 cena hará continuos viajes á la cesta.)
 ¡Qué mantecosos están!
Cenon. ¿Y cómo aquí reunida
 La parentela?
Inés. Es casual...
Cenon. Vamos, Pascual ha tenido
 La humorada singular
 De convidaros á todos
 Para esta festividad.
Pasc. Convidar...
Cenon. ¡Y á mí me excluea

Pero como ve esa cara
 Tan seria...
Inés. Dice muy bien.
 Ve que tú no la agasajas,
 Ni le das siquiera un beso...
Pasc. ¿Qué he de hacer si es tan huraña?
 Probaremos sin embargo.
 ¡Monina! Un besito...
Quit. Anda.
 Dale un beso.
Ros. ¡No!
Pasc. ¡Qué gusto!
 Ya habló. ¡Hija mia!...
 (La da un beso y la niña rompe á
 llorar.)
 (¡Qué babas!)
Ros. ¡Mamá! ¡Mamá!
 (Corriendo á refugiarse en los brazos de
 doña Quiteria.)
Pasc. ¿No lo dije?
 Ya soltó la clarinada.
Quit. ¡Calla! ¡Si te quiere mucho!
Ros. Me ha pinchado con las barbas.
Quit. ¿Ven ustedes qué agudeza?
Pasc. Sí tal. Es mucha monada.
 Ea, no llores...
 (Rosita sigue llorando y al mismo tiempo
 suena dentro una zambomba.)
 (Reniego
 De ella y de toda su raza.)
Inés. Le daré para que calle
 Una torta.
 (Saca una de la cesta que trajo el ordina-
 rio y se la da.)
 Toma, chacha.
 (La toma Rosita y dejando de llorar se la
 va comiendo al lado de su madre. —
 Las mujeres cuchuclean al rededor del
 brasero.)
Pasc. (¡Cuerno con la tal viudita!
 Tras de allanar mi morada,
 Su chiquilla se me come
 Las tortas que me regala.)
 (Suená la campanilla.)
Inés. ¡Otra vez la campanilla!
Pasc. (Meson se ha vuelto mi casa.)

Del convite general,
A mi y á mis hijos! Pero
Sin duda la circular
Se ha extraviado. Mejor.
Así me agradecerás
Con doble razon el viaje.

Pasc. Sí, señor; mucho; sí tal.
(Así tengas la salud.)

Maur. ¡Inesita! ¡Voto va...!

(La abraza.)

Otro abrazo. Estás muy bella;
Mas bella que en el lugar.

Inés. Sí; lo mismo se lo dices
A cualquier hija de Adan.

Pasc. (Otra vez?) Aficionado
(A doña Quiteria, que está á su
lado.)

Es el tal primo á abrazar.

Quit. Un poco. Y en otro tiempo

(En voz baja.)

Fué su novio.

Pasc. ¡Por san Blas...!

Quit. Y ha llegado á mi noticia
Que ella no le quiso mal.

Pasc. ¡Qué escucho!

Quit. Y el parentesco...

No le pudiera alcanzar
Un galgo.

Pasc. ¿Sí? Con licencia.

(Se levanta apresurado.)

Señor primo. — Ven acá.

(Don Mauricio, que tenia asida una mano
de Inés, la suelta, pasa ella al lado de
su marido y hablan en voz baja.)

Inés. ¿Qué quieres?

Pasc. Tienes un primo

Muy sobon, cara mitad.

Inés. Nos hemos criado juntos.

Pasc. Ese es un motivo mas
Para apartaros yo ahora.

Inés. Mi honor es como el cristal.

Pasc. ¿Por lo limpio, ó por lo frágil?

Inés. ¡Qué insulto! ¡Qué iniquidad!
Mereces...

Pasc. ¡Y mucho mimo

Después! ¡Y cómprame el bodá!...

Inés. Pero, hijo, sí...

Pasc. Ruega á Dios

Que, aunque es de canto y de cal,
No se canse mi paciencia.

Mac. ¿Qué es eso?

Inés. Nada, mamá.

(Vuelve al corro y se sienta lejos de don
Mauricio.)

Pasc. ¡Hola, hijito! No eres manco.
(Sorprendiendo á Tiburcio en el acto de
sacar una torta.)

Tib. ¡Toma! ¿Por qué no me dan?

Cenon. Ja, ja... Dice bien el chico.

(Riéndose.)

Atrácate. Ja, ja, ja.

Maur. ¿Cuántas te has comido?

Tib. Ocho.
(Con la boca llena.)

Maur. Vaya otra, sin ejemplar.

(El muchacho saca la mano llena de bollos.)

Quit. Basta ya, tragon. ¿No quieres
Que las prueben los demás?

Pasc. Yo se las daría todas...

(Si fuesen de rejalar.)

Inés. Rosita...

Quit. Ya se ha dormido.

¡Ay Jesús! Pesa un quintal.

¿Dónde la echaré?

Inés. En mi cama.

Pasc. (¡Ay Dios! Me la va á calar.)

Inés. Dámela. (Toma la niña.)

Mac. Espera, Inesita.
(Levantándose.)

Yo tambien voy por allá.

Reconoceré la casa

Y veré de acomodar

A todos.

ESCENA XI.

DON PASCUAL, PETRONILA, DOÑA
QUITERIA, DON CENON, DON MAURICIO,
TIBURCIO.

Quit. ¡Diablo de tia!

(A don Pascual.)

¡Miren con qué libertad

Dispone de casa ajena!

Pasc. En cuanto á eso, muchos hay

Que la imitan.

Quit. ¡Y qué genio!

Nadie la puede aguantar.

Si ella está aquí cuatro dias

No habrá contento ni paz

En esta casa. ¡Oh!

Pasc. (La viuda

Tiene lengua de alquitran.)

Quit. Pues digo ¡la Petronila!

Tan fatua, tan ñoña... El tal

Don Cenon es un mastuerzo;

El muchacho un Barrabás;

Mauricio vicioso y ganoso...

Pasc. Y usted... un ángel. ¿Verdad?

ESCENA XII.

DON PASCUAL, PETRONILA, DOÑA
QUITERIA, DON CENON, DON MAURICIO,
TIBURCIO, DOÑA MACARIA, DOÑA INÉS,
LUCAS, AMBROSIA.

Inés. Quisiera tener mas casa.

Mac. Bien. Ya formaré mi plan.

(Llega Lucas con un matelon, alforjas, ca-
pas y una guitarra. Le sigue Ambrosia.)

Lucas. ¡Alabado sea Dios!

Amb. Ya estamos todos acá.

Pasc. (¡Otro refuerzo! Está visto.

Yo tendré que irme al zaguan.)

Lucas. ¿Dónde acomodo estos chismes?

Maur. Pónlos sobre ese sofá.

Mac. Sí; bien. Luego arreglaremos...

Quit. Mis baules no vendrán

Hasta mañana.

Mac. Los mios

Llegan con el mayoral

Esta tarde.

Pasc. ¿Sí? ¡Muy bien!...

(¡Santísima Trinidad!..)

Muchacho, qué estás haciendo?

(Viendo á Tiburcio que garrapatea en los
papeles que habrá sobre la mesa.)

Tib. Pintando monos.

Pasc. ¡Satan!

¡Me has perdido! ¡En mi expediente
Sobre alfólies de sal!

¡Aparta! ¡Y esto ha de ir

Al ministro?

Cenon. Ja, ja, ja.

(Acercándose á mirar, con risa estúpida.)

¡Ocurrencia como ella!

¿A ver qué has hecho, rapaz?

¡Bien! Y nadie le ha enseñado.

Digo que es habilidad.

Ja, ja, ja...

Pasc. ¿Se rie usted?

Tib. Es el gigante Goliat.

(Don Cenon suelta una estrepitosa carca-
jada; don Pascual encierra los papeles
en una cómoda; las mujeres charlan to-
das á un tiempo; Mauricio toma la gui-
tarra y la temple.)

Cenon. Este chico es la esperanza

De la familia.

Pasc. (¡Infernal

Parentela!)

Quit. ¡Oh, que tenemos

Guitarra! Bueno será

Que cantes alguna cosa,

Petronila.

Pet. Lo hago mal.

Maur. Vamos; yo acompañaré.

Quit. Sí. Una voce poco fa.

Mac. Canta.

Pet. ¡Si me da vergüenza!

Amb. ¡Tio Lucas, que va á cantar!

Sentémonos.

Lucas. Que me place.

(Se sientan.)

Pasc. ¡Bien! ¡Viva la libertad!

(A los criados lugareños.)

Pet. El aria no.

Inés. Pues bien, canta

Otra cosa.

Mac. El Dulce iman.

Cenon. Y sino, el Tripili, Trápala.

Pet. Pero... Otro dia será...

Maur. Ahora.

Todos. ¡Que cante! Que cante!

(Menos don Pascual.)

Pet. Si estoy ronca. ¡Fuerte afan!...

Quit. Va verá usted cómo ahulla

(A don Pascual.)

Después de hacerse rogar.

Maur. Vaya algo nuevo. La Atala.

Pasc. (¡Virgen de la Antigua!)

Pet. Mas...

Todos. ¡La Atala! ¡La Atala!

(Menos don Pascual.)

Pet. Vamos :

Ustedes perdonarán... —

¡Pero si...!

(Tosiendo y escupiendo.)

Maur. Vamos, empieza.

(Punteando la guitarra.)

Pet. « Triste Chac... » (Cantando.)

No.

(Hablando.)

« Triste Chac... »

(Cantando.)

¡Si digo que hoy...!

Quit. ¿No lo dije?

(A don Pascual.)

Maur. Volveremos á empezar.

(Petronila canta con ridicula afectacion y
muy desafinada. Todos manifiestan oírlo
con sumo gozo, particularmente doña
Macaria y don Cenon. Doña Quiteria
reprime la risa y se tapa la boca con el
abanico. Don Pascual hace gestos de des-
aprobacion.)

Pet. « ¡Triste Chactas! ¡Cuán rápida ha
sido

(Cantando.)

La terrible ilusion de tu dicha!

Surgido en perpetua desdicha
Solo resta un fatal porvenir.
Bella virgen, tu vida expusiste
Por librarme de muerte funesta.
Mi cancion para siempre será esta :
Sin mi Atala no puedo vivir. »
Pasc. ¡Jesus! ¡Bienaventurados
(*Mientras todos palmorean.*)
Los sordos! ¡Qué atrocidad!
Comparada con su voz,
La zambomba es celestial.)
Mac. Ahora, pues quiso el cielo
Por su infinita bondad
Reunir la parentela
En casa del buen Pascual,
Ya que esta casucha ofrece
Tan poca comodidad...
Pasc. Cierto, y yo era de opinion...
Mac. Tú no te debes mezclar
En eso.
Pasc. Yo...
Mac. En tal apuro
Dicta la necesidad
Medidas extraordinarias.
Pasc. ¡Ay! ¡Si enviarme querrá
Confinado á Filipinas!)
Quit. ¿Qué golpe de autoridad
Nos prepara usted?
Mac. Hagamos
Cama redonda.
Maur. Cabal.
Todos. ¡Cama redonda!
(*Menos don Pascual y Petronila.*)
Pasc. ¡Protesto!
(*Gran bulla.*)
Pet. No permitiré jamás...
Pasc. Pido la palabra.
Pet. Corre
Peligro mi honestidad.
Pasc. Soy casado.
Mac. Necio, aquí
No se ataca á la moral.
Habrá division de sexos.
Los hombres se acostarán
En la sala; las mujeres
En la alcoba principal;
Los criados allá dentro...
Pasc. Pero es una iniquidad
El arrancar á un cristiano
De su lecho conyugal.
Maur. ¡Quite el maridazo!
Cenon. ¡Fuera
Privilegios! ¡La igualdad
Ante la ley!
In s. Es preciso,
(*Aparte con don Pascual.*)
Porque en casa no los hay

Para tantos...
Pasc. ¿Qué? Reniego...
Inés. Pedir á la vecindad
Colchones.
Pasc. No quiero. Vayan
Noramala.
Inés. ¿Qué dirán...?
Pasc. Dios, con ser Dios, va á dormir
Esta noche en un portal.
Inés. Estamos conformes. Luego
(*Volviéndose al carro.*)
Lo arreglaremos, mamá.
Quit. Soy de parecer que ahora
Vayamos á pasear
Todos juntos.
(*Todos se levantan.*)
Maur. Si, lo apruebo.
Mac. Vamos; si.
Cenon. Vamos allá,
A bien que todos llevamos
Los trapos de cristianar...
Inés. Sí. ¿Vienes, Pascual?
(*Poniéndose la mantilla.*)
Pasc. No.
Tib. Si;
Me comprará mazapan.
Pasc. Vayan ustedes con Dios.
Yo me quedo á preparar
La colacion.
Maur. Venga el brazo.
(*A doña Inés.*)
Pasc. (Ya me la atrapó el galan.)
Tib. ¡Esperarse! ¡Allá voy yo!
Maur. Quita, zopenco. Tú irás
Con Ambrosia y el tío Lucas.
Tib. Pues que me dé padre un real
Y compraré una chicharra.
Cenon. Toma, toma, perillan.
(*Dándole cuartos.*)
Primita Macaria, tengo
El honor...
(*Ofreciendo el brazo y ella lo toma.*)
Quit. ¡Miren qué par!)
Inés. Ea, abur...
Quit. Cuideme usted
La niña.
(*Salen todos, Don Pascual cae desolado
sobre el sillón.*)
Pasc. ¡No puedo mas!

ESCENA XIII.

DON PASCUAL.

(Breve pausa.)

¡Qué noche-buena me aguarda!...
Mas yo merezco la albarda
Que me echa encima esa gente,
Como á mulo de alquiler,
Por ser tan condescendiente
Con mi mujer.

Dios poderoso y bendito,
¿Cuál ha sido mi delito
Que otro campo de Agramante
Ya mi casa viene á ser?
¿No me castigais bastante
Con mi mujer?

Miro á todos con espanto,
Mas nadie me aterra tanto
Como esa maldita vieja
Que en todo se ha de meter,...
¡Y ese primo que corteja
A mi mujer!

O soy de Madrid ludibrio,
O perdiendo el equilibrio
De patas en el infierno
El crimen me hará caer;
¿Por quién, por quién, Dios eterno?
¡Por mi mujer!

¡Ay, pobre paga! Entre todos
Me van á comer los codos;
Y esa re-suegra gendarme,
Retrato de Lucifer,
¡Ay! ni me deja acostarme
Con mi mujer.

¡Soldados, no esteis ociosos!
¿Quereis perseguir facciosos?
Venid, patriotas valientes,
Venid; yo os he menester.
Acabad con los parientes
De mi mujer.

ESCENA XIV.

DON ANTONIO, DON PASCUAL.

Ant. ¡Don Pascual!
Pasc. ¡Ay, don Antonio!
Ant. Yo temo que se me hunda
La casa. ¡Qué baraunda!

¿Quién ha entrado aquí?

Pasc. ¡El demonio
Ant. ¡Tanto ruido todo el dia...!
Pasc. ¡Ay, vecino!
Ant. Y cuando oi
Gritos, clamores..., crei
Que estaba usted en la agonía.
Pasc. Sí; señor; ó poco menos.
Ant. ¡Hoy que humilde en un establo
Nace Dios...!
Pasc. Me lleva el diablo,
Y por pecados ajenos.
Ant. Cuénteme usted...
Pasc. ¡Qué epidemia!
Ant. Ya sabe usted que le quiero.
Pasc. Sí; siendo usted mi casero
Ni me embarga ni me apremia.
Ant. Usted es honrado; yo rico.
Sé que el tesoro está exhausto...
Pasc. ¡Soy de la patria holocausto!
Ant. Por dos mil reales y pico...
Pasc. Hoy que he tomado del arca
Una paguita, ¡qué estrella!
Se conjuran contra ella
Diez pueblos de la comarca.
Ant. ¿Qué dice usted? ¿Con qué tí-
tulo...?
Pasc. ¡Oh villanos trogloditas!
Ant. Vaya, cuente usted sus culitas...
Pasc. Oiga usted. Primer capítulo.
Mi mujer... Ya usted sabrá
Que se muere por un dije...
Ant. Algo...
Pasc. Pues, señor, ¡me exige
Media paga para un bod!
Ant. No es justo, que están muy malos
Los tiempos...
Pasc. Item. Su abuela
Y otros de la parentela
Me abruman con sus regalos.
Ant. ¡Hombre!...
Pasc. Oiga usted.
Ant. Adelante.
Pasc. Son tortas negras y duras,
Y huevos con galladuras,
Y un pollito vergonzante.
Ant. ¡Nada menos!
Pasc. Si, señor;
Y entre propinas y porte
Ya me ha hecho dar mi consorte
Siete veces su valor. —
Item mas. Los muy beodos...,
Lo peor, don Antonio, es esto,
Con tan frívolo pretexto
Se me encajan aquí todos.
Ant. ¿Qué me cuenta usted?
Pasc. Sus céspedes

Han abandonado en masa,
Y está invadida mi casa
Por una legión de huéspedes.

Ant. ¡Pobre don Pascual!

Pasc. La tía,
Los primos, la abuela anciana,
Los sobrinitos, la hermana...
Y toda la dinastía.

Ant. Contra la injusta invasión
De tanto deudo importuno
¿No habrá un medio?

Pasc. Solo hay uno. —

Tirarme por el balcon.

Ant. ¡Cómo!... Pues yo, es cosa cierta.

Los cogiera de los cuellos
Y los arrojara á ellos,
Si no se van por la puerta.

Pasc. Por fin ahora el somaten
Me ha dejado descansar.

Ant. ¿Dónde han ido?

Pasc. A pasear.

Ant. ¿Y la costilla?

Pasc. También.

Ant. ¡Pensamiento peregrino!

¡Oh! sí, sí... Yo haré el despejo...

Pasc. ¿Eh?

Ant. Tome usted mi consejo,

Y se salva usted, vecino.

Pasc. Y á gentes tan temerarias,
Tan gorrondas é impolíticas...

¿Cómo...?

Ant. En circunstancias críticas...
Medidas extraordinarias.

Pasc. ¿A ver? Yo en usted confío...

Ant. Sin que quede ni un esparto,
Desalquilemos el cuarto,
Y hájese usted al mío.

Pasc. ¡Oh qué buena idea!

Ant. Así,

Cuando vuelvan sus mercedes,
No hallarán... mas que paredes.

Pasc. ¡Bravo! Sí; al instante, sí.

Ant. ¡Al avío!

Pasc. Yo me atonto...

Ant. Venga el criado...

Pasc. ¡Ramon!

(Llamando.)
No hay tiempo... La confusion...

ESCENA XV.

DON PASCUAL, DON ANTONIO, RAMON.

Ant. ¡Ah! Baja á mi cuarto. ¡Pronto!
Con mis criados volando

Vuélvete aquí, y además
A seis mozos llamarás
De cordel...

(Ramon duda y mira á su amo.)

Pasc. Vé: yo lo mando.

ESCENA XVI.

DON PASCUAL, DON ANTONIO.

Pasc. Van á alborotar la corte
Si ven cerrada la puerta.

Ant. Yo me quedo. Estará abierta.

Yo les daré pasaporte.

Pasc. Ya de su chasco me rio,
Y aun lo merecen mayor;

Pero ¿y mi mujer, señor?

¿Qué va á ser de ella, Dios mio?

Ant. ¡Eh! No sea usted tan... bobo.

Que rabie.

Pasc. ¡Pobre Inesita!

Ant. También ella necesita

Ver las orejas al lobo.

Pasc. Tal vez haciéndola instancias...

Ant. O no hay nada de lo dicho,

O he de obrar á mi capricho

Conforme á las circunstancias,

¿No fia usted de un amigo?

Pasc. Sí; omnímodas facultades

Doy á usted. ¡Qué navidades!

Ant. Las pasará usted conmigo.

ESCENA XVII.

DON PASCUAL, DON ANTONIO, RAMON.

*Siguen á Ramon dos criados y luego
entran seis mozos de cordel.)*

Ant. Cargad con ese mensaje,
Y á mi habitación con él.

Pasc. ¿Y los mozos de cordel?

Ramon. Aquí están.

Ant. ¡Vivo!

Pasc. ¡Coraje!

*(Los criados y mozos empiezan á cargar
muebles y llevárselos, yendo y viniendo
hasta quedar desocupada la habitación.)*

Vosotros cuatro, á la alcoba

Con Ramon y al comedor.

Ramon. ¿Todo abajo?

Ant. Sí, señor.

No ha de quedar ni la escoba.

*(Vase Ramon á lo interior de la casa con
cuatro mozos. Los demás y los dos criados
siguen desocupando la sala.)*

Pasc. La zambomba y la guitarra

Y esas capas y ese lio,

Dejadlo ahí, que no es mio.

Ant. ¡Ah! Ya.

Pasc. Es de ellos. ¡Mala...!

Un Mozo. ¡Agarra!

(A otro.)

*(Los mozos dejan en un rincón lo que
trajeron los lugareños y se llevan el
sofá.)*

Pasc. Llévate esa cesta, drope,

Que hartó cara me ha costado. —

¡Ay! Apenas han quedado

(Reconociéndola.)

Cuatro tortas y el arrope. —

Despacito... Anda tú; ayuda. —

(A uno que se lleva la mesa.)

Con cuidado, que está endeble.

Ramon. ¿Qué hacemos con este mueble?

(Volviendo con Rosita dormida.)

Pasc. ¡Oh! ¡La niña de la viuda!

¡Por san Francisco de Borja,

Que no se despierte!

Ant. Es guapa.

Pasc. Tiéndela sobre esa capa,

Y por almohada la alforja.

(Lo hace Ramon y vase.)

Ant. Llévate el brasero tú.
(A un criado.)

¿Queda aquí algo?

Pasc. Nada encuentro...

Ant. Pues, vamos; á lo de adentro.

Despachad con Belcebú.

ESCENA XVIII.

DON PASCUAL, DON ANTONIO.

Pasc. ¡Y ahora, Dios mio, este gasto!...

Ant. Yo lo abono.

Pasc. ¡Ah! ¿Quién te iguala,

Hombre insigne...

Ant. ¡Y en la sala

Se nos queda el mejor trasto!

Pasc. ¿Cuál? No veo...

Ant. ¡Usted, demonio!

¿A qué alejar con empeño

Los muebles si queda el dueño?

¡Lárguese usted!

Pasc. ¡Don Antonio!

Ant. Pronto, que van á volver.

Pasc. ¡Adios..., mi tuguirio..., adios!

¡Inés!... Reniego de los...

Parientes de mi mujer!

ESCENA XIX.

DON ANTONIO.

No va á armarse mala zambra

Cuando vuelva esa langosta

De parientes. En verdad,

Algo pesada es la broma;

Pero hartó lo han merecido.

¿No hay sino vivir de gorra,

Y á título de pariente

Y porque envío unas tortas

Pegar la tostada al prójimo?

¡Ojalá en letras muy gordas

Se imprimiera este suceso

Para escarmiento de posmas

Y se circulara á todos

Los pueblos de la redonda!

ESCENA XX.

DON ANTONIO, RAMON, LOS CRIADOS,
DOS MOZOS.

Ant. ¡Hola! ¿Se ha desocupado
La casa?

Ramon. Sí, señor. Toda.

Ant. Bien está. Paga á los mozos.

Aquí tienes media onza.

Con mis criados después

Repartirás lo que sobra.

Idos abajo; dejadme

Aquí solo; y punto en boca.

ESCENA XIX.

DON ANTONIO, ROSITA.

Ant. Gracias á Dios, nos han dado
Bastante tiempo...

(Despierta llorando Rosita.)

¿Quién llora...?

¡Ah! La chiquilla.

Ros. ¡Mama!

(Se levanta.)

Ant. Ya va á venir. Calla, mona.

Ros. ¡Mamá, mamá!...
 Ant. ¿Qué hago yo
 Con este embeleco ahora?
 Mas siento ruido... Ya vienen...
 Ros. Yo quiero tortas.
 Ant. No hay tortas.
 Toma dos cuartos y calla. (Se los da.)
 Aquí están. ¡Qué famoliota!

ESCENA XXII.

DON ANTONIO, ROSITA, DOÑA INÉS,
 TODOS LOS PARIENTES, AMBROSIA, LUCAS.

Inés. ¡Pascual!... ¿Dónde está Pascual?
 Ros. ¡Mamá...!
 Quit. ¡Mi niña!... ¡Tan sola...!
 Inés. ¡Don Antonio aquí!
 Mac. Los muebles...
 Ant. Beso á usted los piés, señora...
 Maur. La sala desocupada...
 Cenon. ¿Qué es esto?
 Inés. ¡Tambien la alcoba!
 (Mirando desde la puerta.)
 Tib. ¿Y la cesta? ¡Yo quería
 Dar un asalto á la orza!
 Inés. ¿Me explica usted, don Antonio,
 Este misterio?
 Ant. Es la cosa
 Mas sencilla. Don Pascual
 Por ahorrarse trapisondas
 Ha desalquilado el cuarto.
 Inés. Pero ¿dónde está?
 Ant. Se ignora.
 Solo ha dicho: « Los parientes
 De mi esposa me acosan,
 Y por libertarme de ellos
 Me iria á las Californias. »
 Quit. ¡Qué insulto!
 Amb. ¡Qué picardía!
 Cenon. Tiene razon que le sobra.
 Ja, ja, ja.
 Maur. ¡Qué accion tan baja!
 Pet. ¡Grosero!
 Tib. ¡Mal primo!
 Mac. ¡Idiota!
 Inés. ¡Justicia de ese bribon
 Que á su mujer abandona!
 Mac. ¡Y nuestra noble prosapia
 Ha de sufrir tal deshonra!
 Maur. Me dará satisfaccion,
 ¡O por vida de Mahoma!...
 Mac. Tú debes quejarte á un juez...
 (A doña Inés.)

Ant. Suplico á usted que me oiga.
 (A doña Inés.)
 Aparte.
 (Se la lleva á un extremo y habla aparte
 con ella.)
 Quit. Aquí ya es forzoso
 Tomar medidas...
 Cenon. No hay otra
 Que tomar sino marcharnos.
 Confesemos que es chistosa
 La ocurrencia...
 Mac. ¡Qui'ta allá!
 Mi dictámen es que ahora...
 (Forman corro los parientes y consultan
 en voz baja.)
 Ant. Ni hay causa para divorcio
 Ni diera á usted buena nota
 Esa idea. A sus maridos
 Deben seguir las esposas.
 Inés. ¿Y mis parientes? Confieso
 Que todos aquí ¡es historia!
 Ant. Ellos, ó él: elija usted.
 Si cede usted, él perdona.
 Yo sé dónde está.
 Inés. ¡Villano!
 Ant. Con insultos ¿qué se logra?
 Inés. ¿Dónde está? Dígalo usted.
 Ant. Saber primero me importa
 Si usted quiere paz.
 Inés. No. ¡Guerra!
 Ant. (Para que no haya camorras
 Habré de capitular
 Aunque lo pague mi bolsa.)
 Mal le paga usted, ingrata.
 Él la ama á usted; él la adora,
 Y quizá en este momento
 El bodá suspirando compra.
 Inés. ¡Que escucho! ¡El bodá! ¿Tendré
 bodá?
 Ant. Yo empeño en debida forma
 Mi palabra.
 Inés. Suya soy.
 ¿Dónde...?
 Ant. En mi cuarto.
 Inés. Estoy pronta.
 Mac. Inés, ven á dar tu voto
 Porque si ahora no se toman
 Medidas extraordinarias...
 Inés. La que de honrada blasona
 Obedece á su marido...
 Y yo lo pongo por obra.

ESCENA ULTIMA.

DON ANTONIO, LOS PARIENTES,
 AMBROSIA, LUCAS.

Mac. ¿Lo oís? ¡Se va! ¡Nieta indigna!
 Maur. Marido y mujer se mofan
 De nosotros.
 Quit. ¡La embustera!
 Pet. ¡La descastada!
 Mac. ¡La hipócrita!
 Cenon. Ja, ja... Tendré qué contar...
 Maur. Vaya, y ¿qué hacemos ahora?
 Quit. Quedarnos aquí...
 Ant. Imposible.
 Yo, casero, á mucha honra
 Lo tendria; mas ya corre
 Por cuenta de otra persona
 El cuarto.
 Maur. Fuerza es tomar
 La resolucion heroica...
 De largarnos.
 Quit. Juntos no,
 Porque es mucha Babilonia.
 Cenon. Volvámonos al lugar.
 (A sus hijos.)
 Mac. Yo al parador.
 Quit. Yo á la fonda. —
 La culpa ha sido de ustedes
 Que se entran sin ceremonia
 Donde nadie los llamaba.
 Mac. ¿Cómo se entiende! ¡Piojosa!
 La intrusa eres tú, que vienes
 A comer la sopa boba
 A título de cuñada
 De un primo tercero.

Quit. Rosa,
 (Tomando le la mano á su niña.)
 Vamos de aquí, vamos, antes
 Que me arrebathe la cólera.
 (Vase con la niña.)
 Cenon. Tú tambien por gobernar
 (A doña Macaria.)
 Casas ajenas...
 Mac. Tio Roñas,
 ¿Y á qué has venido tú aquí?
 Cenon. ¡Eh! Yo...
 Mac. A llenar la bartola
 Con esos dos zangandungos.
 Maur. ¡Zangandungos!
 Cenon. Está chocha.
 Mac. ¡Oiga el muy...!
 Cenon. Coje esos bártulos,
 Lucas.
 Tib. Venga mi zambomba.
 Ant. (¿No acabarán?)
 Mac. Vamos, hija.
 Pet. ¡Pelones!
 Mac. Vamos, Ambrosia.
 Maur. ¡Canalla!
 (Todos á un tiempo al salir.)
 Mac. ¡Tramposos!
 Tib. ¡Bruja!
 (Tocando la zambomba.)
 Mac. ¡Peleeles!
 Amb. ¡Bruto!
 Lucas. ¡Facciosa!
 (Siguen dentro voceando.)
 Ant. ¡Qué maldita parentela!
 Aun se oye la jerigonza. —
 Si me caso, de la inclusa
 Tengo de sacar la novia.